

CLAUDIO ARRAU ABRE SU CORAZÓN

-Especial para "La Tercera" desde Long Island, Nueva York, por Inés María Ca

COMO dijo su sobrino Agustín Arrau, director de la Fundación del mismo nombre, es mucho más fácil entrevistar al Presidente de los Estados Unidos que al famoso maestro chileno. Jamás, en toda su vida profesional, le ha gustado enfrentarse a la prensa. Le horroriza la idea que lo interroguen. Su timidez lo ha marcado desde niño, y los grandes homenajes que le han hecho con motivo de sus 80 años sólo los agradece con una sonrisa.

Comunicar lo que fue este encuentro en Long Island, Nueva York, resulta casi imposible en palabras. Y al igual que en una novela de ficción, con capítulos difíciles, llenos de incertidumbre, llegamos finalmente a dilucidar el misterio.

Sin exagerar, debo decir que durante más de un año intentamos infructuosamente lograr la entrevista. Tratar de traspasar la barrera de su representante, la señora Frida Rothe, resulta agotador y frustrante. Ella es una reconocida seudocomunista, con una enfermiza odiosidad hacia Chile. Jamás permite que alguna carta o mensaje que venga de nuestro país llegue a manos del maestro. Y aún más, para desgracia de los chilenos, ella ha sido su manager durante 42 años, tiempo suficiente para dominar al genio y hacerle creer lo que ella quiere que crea.

Con informaciones siempre bien aleccionadas de Amnesty International, el sensible genio ha ido digiriendo un alimento poco gratificante para su alma.

He tenido que explicar todo esto, porque los mitos en torno a Claudio Arrau y a su supuesta odiosidad hacia Chile son mentiras.

Tengo toda la información de quienes le rodean y de él mismo para desmentir muchas cosas y asegurar que hablar de Chile lo conmueve y lo enorgullece. Queda en su corazón una alegría, que ustedes podrán comprobar cuando Televisión Nacional transmita la entrevista que grabamos en casa de su sobrino Agustín.

DIFÍCIL MISIÓN

Quando salimos de Chile rumbo a esta postergada entrevista, traíamos una misión que cumplir: averiguar por qué este señor vive tan alejado de Chile y, además, saber por qué razón tomó la controvertida nacionalidad norteamericana. Según sus familiares más cercanos, él no ha renunciado jamás a su condición de chileno. Tiene una doble nacionalidad y lo hizo porque sufría una serie de problemas con las visas chilenas. Lo detenían en los aeropuertos y tenía que hacer odiosas colas para conseguir traspasar las fronteras. Era lógico, entonces, que Claudio Arrau eligiera el camino más fácil y que le ofrecía el gobierno de los Estados Unidos: un pasaporte especial, con el cual entra y sale sin ninguna dificultad a cualquier país.

Es chileno y ciudadano del mundo. Lo ovacionan en todas partes. Ha sido considerado, por la crítica mundial, como el mejor pianista de este siglo. Y curiosamente, él pide que le coloquen siempre en los programas: "Claudio Arrau, nacido en Chillán, Chile", pero para muchos bastaría sólo con su nombre.



EL PRESENTADOR CHILENO Arturo Carvallo, amigo personal del Maestro, disfruta haciéndolo reír con sus bromas y chistes.



"YO QUISIERA ir a Chile. Es uno de mis grandes deseos".

POR QUE NO HA IDO A CHILE

Durante horas conversamos con el director de la Fundación, Agustín Arrau, por qué el maestro no ha ido a Chile y qué posibilidad hay de que vaya próximamente. "Si él no ha ido desde 1967, no ha sido por mala voluntad. Nadie lo ha invitado y una gestión que se hizo fracasó por falta de delicadeza de algunas personas y errores de otras, que cayeron en manos de su representante alemana".

¿Y cómo llegamos nosotros, entonces, a lograr lo que nadie ha conseguido? Tuvimos que saltarnos, obviamente, a Frida Rothe y gracias a una gestión personal de Mario Baeza, director del grupo Cámara Chile, con Agustín Arrau, aterrizamos en Long Island, elegante barrio residencial de Nueva York.

EN LIMUSINA

Una negra y estirada limusina del maestro Arrau nos esperaba en el aeropuerto Kennedy. Su chofer, de uniforme impecable, nos acomodó y trasladó al exclusivo Hotel Garden City. De un lujo propio para ese barrio, donde sólo viven los millonarios de Nueva York. Lugar de ensueños, que disfruto en describir porque los he vivido. Más que una realidad, parece un cuento de hadas. El refinamiento más exquisito, que cuesta encontrar en la sucia y agobiadora Manhattan. Una sensación de amplitud y monumentalidad que nos hizo recordar la película "Lo que el viento se llevó".

Esa tarde nos pusimos de acuerdo cómo haríamos la entrevista. Sería en forma conjunta para LA TERCERA y Televisión Nacional. Nos hicieron varias recomendaciones y, sobre todo, nada de preguntas políticas, porque el maestro se molesta. La última vez que estuvo Arrau en un programa en vivo en la televisión francesa, se enojó con un periodista, porque le hizo una pregunta inoportuna. ¡Eso no se lo contesto!, y se paró y se fue, ante el asombro de todos.

OTRA SORPRESA: Hasta el día miércoles a las 5 de la tarde el maestro no sabía nada de nuestra presencia en Long Island y nada sobre la entrevista.

¿Y cómo lo haremos?, preguntamos al agitado director de la Fundación, Agustín Arrau.

El, siempre sonriente y con un "no se preocupe", nos dejó algo más tranquilos. "Yo cancelaré a la gente de la televisión francesa que debía venir hoy, y a Dios gracias el maestro canceló todos sus compromisos en Estocolmo y Copenhague. Así que ud. tiene mucha suerte".



"GRACIAS A MI MADRE jamás he perdido el acento chileno".

Al día siguiente, a las 5 de la tarde, sería el encuentro. Con dos horas de anticipación, nos reunimos con los integrantes de la productora de televisión que dirige Agustín Arrau y que hace los especiales del maestro, en todas partes del mundo.

Un show de televisión digno de Hollywood, con un director greco-norteamericano, John Lollus, que nos trata como tal. Por eso dije que había algo más que una fantasía en todo esto. Una casa de película, grandiosa y arreglada con gusto refinado. Ocho empleados chilenos, entre choferes, mucamas, asistentes y mozos, nos ayudaron a seguir flotando en el aire.

El simpático locutor y animador chileno Arturo Carvallo, íntimo amigo del maestro Arrau, decía: "Esto va a ser como el cuento de la Cenicienta. A las 12 de la noche desaparecerá el encanto". Pero no fue así.

LA LLEGADA

Previstas tomas de exteriores de la casa, para hacer el video, nos anuncian que el maestro viene entrando en su limusina. Gran expectación. Todos corren a saludarle y él, muy tranquilo, sonríe relajado. El director de TV me había dicho: "Es un hombre sumamente dulce". El minuto clave había llegado. Agustín Arrau, junto a su mujer, Violeta, se reunieron privadamente con el maestro para comunicarle que nosotros estábamos ahí y que en vez de la TV francesa estaría con dos periodistas chilenos.

Mientras tanto, dos fotógrafos, con máquinas automáticas -uno de ellos el hijo de Agustín Arrau- disparaban a gran velocidad para no perder ni un instante de este inusitado encuentro.

Hasta ese momento todo podía fracasar si algo le hubiese parecido mal al maestro. Pero él, en cambio, salió radiante del escritorio, nos saludó con gran afecto y empezó a preguntar por Chile.

El director de televisión quería obtener algo que nunca antes había podido conseguir: Una entrevista cálida, familiar e íntima.

LA ENTREVISTA

Después de una magnífica presentación de Arturo Carvallo sobre la genialidad del maestro, éste le pidió que leyera un mensaje para los jóvenes de Chile. Con voz pausada, Claudio Arrau dijo: "Los concursos de piano y violín para niños y jóvenes chilenos que se han organizado bajo mi nombre, no sólo son motivo de gran orgullo para mí, sino que me llenan también de satisfacción como artista. Quiero agradecer una vez más a quienes impulsaron esta idea.

"A los niños participantes, sólo quiero

VA CHILE

rdone (GENTILEZA DE LAN CHILE)

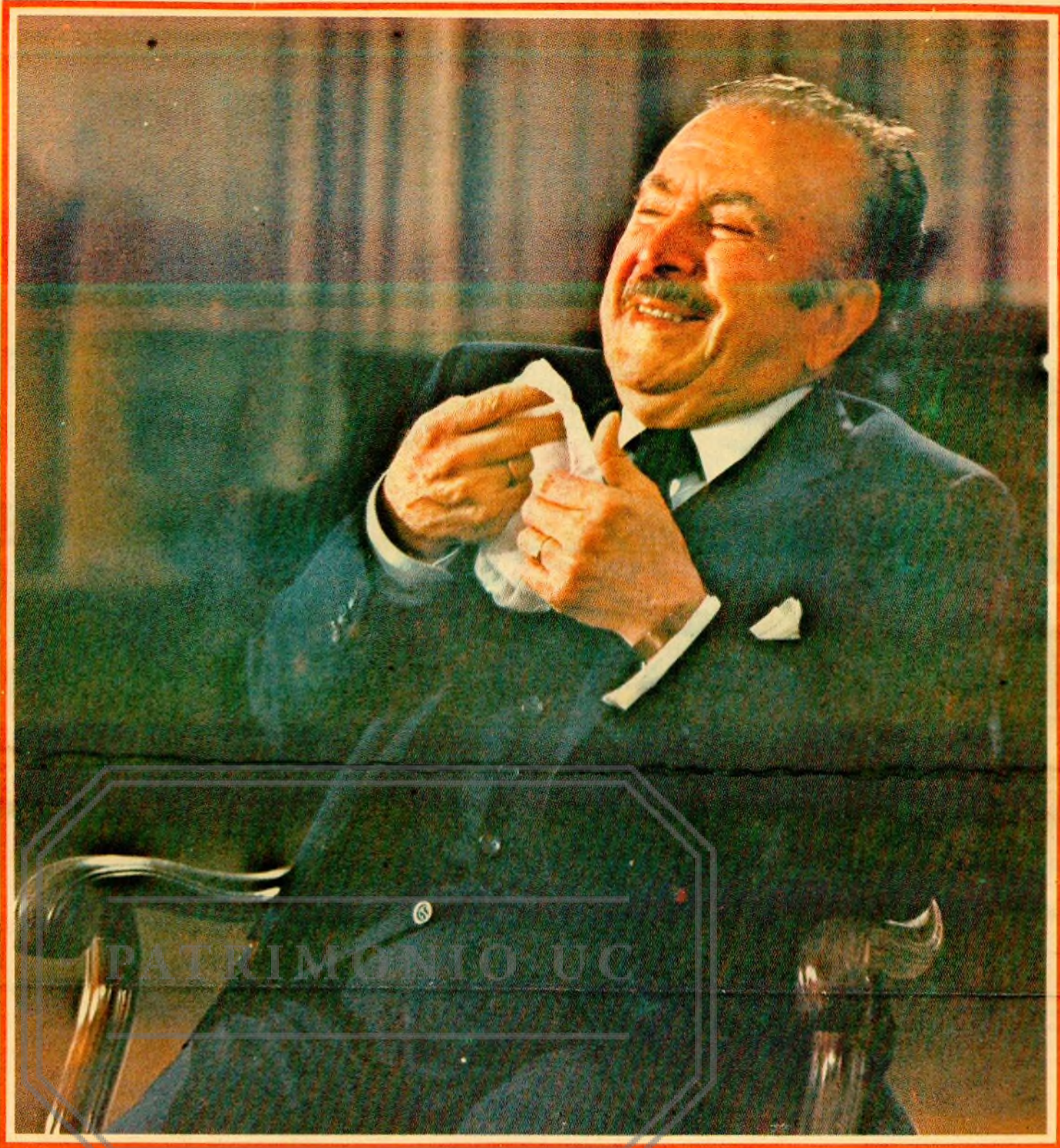
—En exclusiva mundial el más famoso pianista chileno, ganador de todos los premios musicales internacionales recibió a "La Tercera"

—Nos contó cuáles son los mitos y prejuicios en torno a su celebridad, su aparente lejanía del país y las controversias sobre su posición política

—Descubrimos quiénes son las personas que lo han alejado de Chile. Personalmente, jamás ha renunciado a su condición de chileno

—Todas estas interrogantes se aclararon en dos días de conversaciones

—Claudio Arrau no sólo es un gran pianista, sino un hombre tierno, amable y de gran corazón



¿COMO DICE? ¿Me pregunta por el secreto de mi juventud...? El Maestro ríe de buenas ganas.

decir, que si bien la vida del artista no es un camino de rosas, la verdadera vocación puede llevar a una vida plena si se persigue con profunda dedicación y disciplina. Vayan a todos Uds. mis más sinceros saludos y reciban un cariñoso afecto. Tal vez algún día, uno de esos niños merezca el gran honor que mi país me acaba de otorgar: el Premio Nacional de Arte".

ABRIENDO FUEGO

La primera pregunta era fundamental. Hacia que romper el hielo para que él se sintiera cómodo, y por eso partimos así:

Maestro, quiero expresarle que en Chile existe un inmenso cariño por Ud. Hay un entusiasmo desbordante del público que lo conoce y aún más expectación entre la gente joven que nunca ha tenido oportunidad de verlo. Este cariño se ha acrecentado con el Premio Nacional de Arte, y por eso quiero saber qué sintió y cómo recibió Ud. este premio.

Muy pausadamente nos dijo:

"Sentí una gran felicidad y un gran orgullo y satisfacción. También un gran agradecimiento".

Maestro, Ud. ha recibido muchos premios en la vida. Todos los más importantes a los cuales pueda aspirar un músico, pero yo quisiera que Ud. recordara algo de ese primer premio que recibió cuando tenía sólo 16 años: el Premio Liszt

"No recuerdo mucho. Es difícil recordar cuando ha pasado tanto tiempo. Yo tenía 16 años y era muy difícil, casi imposible para mí lograrlo. El concurso era muy exigente y el habérmelo ganado en un momento muy crítico de mi vida me sirvió para estimularme. Fue una gran satisfacción para mí".

Luego, nos fuimos a Chillán. Le preguntamos cuánto había en su memoria y en su corazón de los recuerdos de su tierra natal. Emocionado, dijo: "En mi corazón, mucho. En mi memoria, muy poco". Sin embargo, cuando le preguntamos sobre el terremoto de Chillán, levantó la voz como sorprendido: "De eso sí que me acuerdo: Yo tenía 3 años y la casa de mi madre se vino abajo. Todo era espantoso y la niñera que me tenía en sus brazos quedó en el último patio y tuvo que correr conmigo hasta la

calle, donde estaba mi madre desesperada, creyendo que había quedado sepultado".

Con una veneración increíble, Arrau habló de su madre, doña Lucrecia León, y explicó que ella había tenido una gran intuición para encaminar su vida. Ella decidió llevarlo a Santiago a que tomara sus primeras clases de piano, y luego consiguió la beca para que fuera a estudiar a Alemania. Contó, además, que cuando muy niño siempre se sentaba a su lado y le pedía que tocara a Bach, más y más. "Ella era una magnífica pianista y daba clases de piano, aunque nunca dio conciertos. Tocaba magníficamente bien", dijo con orgullo desbordante.

Hicimos alusión, luego, al reportaje publicado en "Buen Domingo" (cuyo ejemplar le regalamos) donde aparece una carta de su madre dirigida a don Juan Orrego Barros, en la cual ella le pide -con cierta aflicción- que interceda frente al Congreso para que le postergaran la beca de su hijo Claudio.

"Yo me acuerdo muy bien de esa época -cuenta-, fue muy difícil todo y teníamos problemas muy tremendos. Cuando estalló la guerra del 14 todo quedó interrumpido y de Chile no recibíamos nada de dinero. Mi madre fue una mujer muy valiente porque todos nos decían: ¡Vuelvan a Chile, vuelvan a Chile...! Pero ella no quiso, y con un instinto maravilloso se dio cuenta que si regresábamos podría interrumpirse todo y a lo mejor yo habría dejado de estudiar".

Maestro, al parecer ella había decidido salvar al niño-genio a toda costa...

"Exactamente", contestó alzando la voz y entrando ya más en confianza.

Maestro, y hablando de niño-genio, ¿fue muy difícil para ella su infancia y

adolescencia? Usted no tenía amigos, no iba a ningún colegio, no hacía una vida normal, como los otros niños...

"¿Ud. me pregunta si fue difícil para ella o para mí...?"

Para ella, maestro.

"Ella siempre hizo lo que había que hacer en ese momento. Toda la selección de los profesores que venían a mi casa, todo lo decidía ella".

Agradecido de la beca otorgada por el Presidente Montt, cuando sólo tenía 7 años, se manifestó muy partidario ahora de que instituciones den en forma permanente ayuda a jóvenes-talentos. Por esa razón se acaba de organizar en Chile, por instrucciones suyas, la Fundación Lucrecia León de Arrau, en honor a su madre. Por su experiencia está convencido de que los jóvenes deben salir de países pequeños -como Chile- a estudiar a los grandes centros de la música internacional.

A esta altura de la entrevista el maestro Arrau estaba absolutamente relajado. Contó que mientras más viejo estaba, se sentía más agradecido de no haber ido nunca al colegio. "¿Sabe por qué?, porque cuando veo el conformismo en la gente joven me siento horrorizado. Todos piensan lo mismo. Tienen muy poco coraje y valentía para defender sus ideas propias. A mí me parece que el conformismo es una de las cosas terribles en el mundo".

Y para reforzar su mensaje a los jóvenes talentos, y sobre todo a los chilenos, dijo que el conformismo en la música era también uno de los grandes peligros que afrontan los que recién se inician.

De acuerdo a la crítica, la interpretación de Beethoven que hace Claudio Arrau es la mejor del mundo. Calificativo que él acepta con modestia.

-Maestro cuando Ud. interpreta a Beethoven, los expertos dicen que es el mismo genio alemán el que toca sus manos. Y hay toda una identidad suya con él. ¿Cuán efectivo es esto?

"Sí, en realidad es uno de los compositores que más me inspiran. Me gusta mucho interpretar el mensaje profundo de su obra. Hay una lucha constante por la victoria".

Luego de una acotación del presentador Arturo Carvallo, el maestro siguió hablando sobre la interpretación, y dijo que el intérprete ideal debe tener un don de adivinación:

"No importa cuán perfecta sea la técnica. Si no se tiene ese don de adivinación, no puede llegar a ser un buen intérprete. Es difícil explicarlo así en palabras, porque es todo un proceso mágico a través del cual el intérprete se transforma. ¡Hay que transformarse en Beethoven!", recalcó con un énfasis sólo propio de sus momentos más trascendentales.

Arrau tiene el gran privilegio de venir directamente de los grandes maestros de la música, porque su profesor Martín Krause fue discípulo de Liszt, y Liszt fue discípulo de Czerny, y éste a su vez fue discípulo de Beethoven.

El maestro utiliza, por lo tanto, en su interpretación toda una sabiduría transmitida de los grandes monstruos sagrados de la música.

Con una humildad increíble cuando le hacemos esta comparación, dice: "Yo le agradezco todo a mi maestro Martín Krause. El noventa y cinco por ciento de lo que soy se lo debo a él. Era un genio en pedagogía, sobre todo para dirigir a un niño. Yo tenía sólo 9 años y soy un

Claudio Arrau abre su corazón

convencido que a mí me enseñaba de una manera totalmente diferente de como lo hacía con la gente adulta. Tuvo una intuición extraordinaria para enseñarle a un niño".

En cuanto a la famosa técnica relajada que lo ha hecho ser un número uno como pianista internacional, contestó riéndose: "Bueno, eso de hacerlo yo tan bien, no sé, de eso no puedo decir nada". Rió de buena gana y con gran sentido del humor comentó: "¡Espero que eso sea cierto!"

"El nos enseñaba que teníamos que tocar con todos los músculos del cuerpo relajados, nunca tensos. Además tuvo un gran instinto de no intervenir en la forma como yo tocaba. Siempre decía: "¡Déjelo tocar como él quiera!"

-Maestro, al parecer era también un gran sicólogo.

"Sí, por supuesto, y además era muy severo. Yo le tenía cariño, adoración y TERROR..., confidenció alzando la voz, como si todavía estuviera presente ese miedo que le inspiraba. "Me hacía trabajar muchísimo, y me controlaba cada dos horas para ver si yo estaba realmente estudiando".

-¿Cuántas horas al día trabajaba Ud.?

"Unas 5 ó 6 horas diarias".

El impartía una educación integral a sus alumnos. El siempre decía que lo más importante para un intérprete era una base cultural muy grande. A mí me hacía ir a ver los dramas de Goethe y Schiller a los 9 años de edad", agrega como suspirando por el esfuerzo que tenía que hacer. Luego comentó: "Era milagroso como pedagogo".

Mientras avanzaba la entrevista, Claudio Arrau disfrutaba conversando para sorpresa de los productores de televisión y de nosotros mismos. Tierno, dulce y transmitiendo una sabiduría que le dan sus años de profesionalismo y la genialidad de su persona.

Luego dijo que le encantaba enseñar. "Me interesa muchísimo poder transmitir los principios más importantes de las técnicas de la enseñanza".

Cuando le preguntamos cuáles habían sido sus alumnos más destacados, se puso muy serio y triste y contó la tragedia de un alumno suyo cuando vivía en Alemania. Este joven se llamaba Hans Robert Kreiter y tenía apenas 16 años cuando él comenzó a darle clases. Estaba ya por terminar la época hitleriana y una señora lo denunció -a la Gestapo- como antinazi. Cuando estaba interpretando un concierto, se lo llevaron preso y luego lo colgaron.

Con su cara crispada y ojos tristes contó que todos los músicos más importantes de esa época intervinieron para salvar al joven, pero no hubo caso. ¡Lo colgaron, lo colgaron! volvió a repetir, sintiendo todavía todo el terror de la guerra, guerra que detestó el maestro y régimen dictatorial que lo marcó para toda su vida, al igual que a su mujer Ruth Schneider, que

después salió de Alemania gracias a la intervención de la embajada de Chile.

Luego de un silencio, cuando terminó de contar esta historia, lamentó: "Habría sido el mejor músico de todos".

Para aliviar la tensión, le preguntamos a qué músicos chilenos admira, y se refirió con bastante afecto al director de orquesta Juan Pablo Izquierdo, y aunque en la entrevista misma no mencionó a Roberto Bravo, luego durante la cena, comentó que tenía un gran talento y que él le había dado clases en varias oportunidades.

La educación integral dio a Claudio Arrau una gran cultura y a lo largo de su vida, él la ha ido cultivando en todas partes. Es un gran coleccionista de arte precolombino, y tiene excelentes colecciones de pinturas en su casa. Ama con pasión la literatura, sobre todo la latinoamericana, y se refirió con especial cariño al novelista chileno José Donoso.

Nuestro Premio Nobel, Pablo Neruda, es para el maestro Arrau su predilecto. Por eso, cuando le preguntamos cómo calificaba su obra dentro del contexto de la poesía de habla hispana, dijo: "Neruda es un creador non plus ultra. Pocas veces he conocido un hombre más profundo e imaginativo. Era un entusiasta sin límites".

-Maestro ¿Ud. tuvo una amistad personal con él?

-En París lo conocí muchísimo cuando él era embajador. Si él me hubiera considerado su amigo, yo habría estado muy contento, respondió riéndose, con una mezcla de coquetería y humildad genial.

Por eso le insistimos.

-Maestro, su humildad pareciera ser su gran característica. Cuando le hemos visto en diversos homenajes da la impresión -a través de la televisión- que Ud. está incómodo, como diciendo ¿qué hago yo aquí?

Se ríe de buena gana y lanza una carcajada: -¡INCOMODO, PERO EN UN SENTIDO MAGNIFICO (risa de todos ante la salida tan poco usual en el maestro, desmistificando así su mal genio o su falta de humor).

El objetivo de la entrevista era principalmente acercarlo a todos los chilenos que no lo conocen, por eso le pedimos que se describiera como persona. La pregunta lo desconcertó, le dio risa y respondió como apabullado: "¿Y qué puedo yo decir? Yo no diría que soy modesto, pero sí DECENTE, muy decente. Eso es difícil de explicar porque no creo haber hecho en mi vida cosas horripilantes".

Disfrutando plenamente de la conversación, comodísimo con el diálogo, nos atrevimos a preguntarle por su eterna juventud. No tiene una cana en su cabellera y luce física e intelectualmente como si tuviera 20 años menos. Le preguntamos con bastante curiosidad, cuál es su secreto.

Su respuesta fue una lección de sabiduría: "Creo que yo nunca he resuelto los



LA IMPONENTE Y BELLA MANSION del presidente de la Fundación Arrau está ubicada en el exclusivo sector residencial de Long Island. Todo el personal de servicio es de nacionalidad chilena, lo que ayuda a crear una atmósfera que aplaca la nostalgia.



problemas de la vida. Siempre estoy tratando de aprender y nunca he dado por terminado mi aprendizaje. Este puede ser uno de mis secretos".

Casi al final de la entrevista, cuando ya llevábamos más de una hora de grabación, el maestro ni siquiera parecía cansado. Tuvo salidas geniales y al preguntarle si el éxito lo agobiaba, dijo muy suelto. "No, sería una mentira si dijera lo contrario". Hubo una pregunta que lo dejó atónito, le preguntamos qué cosa no tiene Claudio Arrau ahora y qué le gustaría tener.

No pudo contener la risa y durante mucho rato estuvo coqueteando con la respuesta: "Muy difícil -decía- ¡No se puede decir!". También contó que el acento chileno que mantiene fue otro de los milagros de la dedicación de su madre. A pesar de haberse ido a Alemania a los 7 años y de dominar ese idioma como su idioma madre, jamás ha olvidado el castellano y lo habla incluso con dichos muy chillanejos.

La última pregunta en cámara fue la que espera la mayoría de los chilenos que lo admiran.

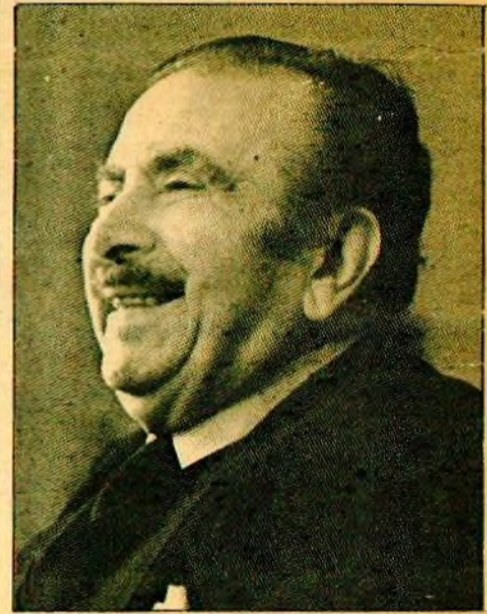
-Maestro, aunque sabemos sus múltiples compromisos por el mundo, ¿cuándo piensa ir usted a Chile?

-Es uno de mis grandes deseos. Yo quisiera ir a Chile, pero todo depende del tiempo. Usted sabe lo complicado que es todo esto. La vida del intérprete está programada con años de anticipación. Yo tengo compromisos para dos o tres años más y es muy difícil encontrar fecha".

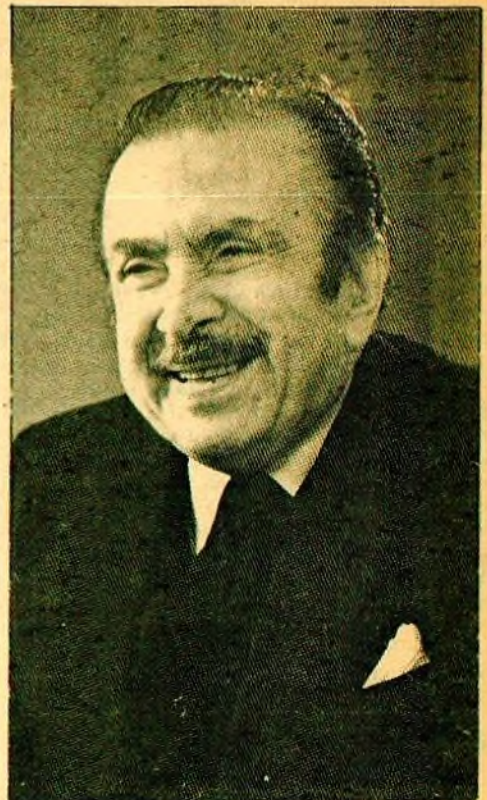
Pero insistimos por última vez y le dijimos. Pero maestro, cuando hay un poquito de voluntad, todo se puede hacer, todo. ¿No cree usted?

Luego, el maestro compartió una cena con nosotros a la cual asistió también el cónsul general de Chile, René Ballas, el director de la Corporación Cultural de la Municipalidad de Providencia, Germán Domínguez, la agregada de prensa ante Naciones Unidas, Noelia Miranda, y los familiares de Arrau. Durante la cena preguntó mucho sobre todas las cosas que ocurrían en Chile y se manifestó interesado, especialmente, por los movimientos culturales y por el desarrollo de los nuevos talentos. Cordial y alegre siempre, este maestro Claudio Arrau impresionó a todos con su genialidad y su vastísimo bagaje cultural. Además recibió orgullosamente unos cuantos regalos. Un poncho típico chileno, un tarro de dulce de membrillo, que le encanta, y nosotros, como diario LA TERCERA, le regalamos una colección de la serie "Recordando a Neruda", que agradeció muchísimo.

Supimos al día siguiente que le había comentado a su secretario privado que estaba maravillado con el programa que le habían hecho y que él de una u otra manera tendría que ir a Chile. Que esa era su decisión.



"ME SIENTO FÉLIZ del cariño que usted me ha traído de Chile".



EL MAESTRO, tranquilo, sonríe relajado.



EL MAESTRO JUNTO A LA DIRECTORA de "Buen Domingo", una vez finalizada la entrevista que se realizó en la sede de la Fundación Arrau, en Long Island (N. York).

como el retorno de exiliados, y el hecho mismo que hasta los comunistas den conferencia de prensa. La Alianza, en cambio, que es la otra parte del diálogo, nunca depuso nada. Siguió protestando al día siguiente del diálogo. Esto, en vez de favorecer una conducta dialogante, lleva a un gobierno que ha sido autoritario a optar por el camino que conoce, cual es cerrarse. De modo que si hay empantanamiento en el diálogo es de exclusiva responsabilidad de la oposición".

P.- Usted señaló que los partidos, en su mayoría, son sólo cúpulas. ¿Cree Ud. que esto se ve en las poblaciones? ¿Quién está, realmente, en las poblaciones?

R.- "Es una curiosa mezcla de marxismo e Iglesia quienes están en las poblaciones. Yo no creo que la DC tenga llegada a las poblaciones. Esto se ha demostrado con hechos muy empíricos. Yo me acuerdo que en las protestas, cuando eran dirigidas por los sindicalistas, se llamaba a deponer cualquier actitud de violencia. Nunca se acató esa orden y mucho menos a la DC o a la Alianza. De modo que si uno ubica geográficamente las poblaciones, verá que en ellas tiene mayoría el Partido Comunista, y un sector de la Iglesia que ha estado invariablemente por esa conducta y que ha avalado la toma de terrenos. Acabo de ver un artículo de un obispo auxiliar que justifica las tomas. No sé cómo se concilia esto con el derecho de propiedad que la Iglesia consagra en su doctrina clásica. Están las comunidades cristianas populares, que se insertan en la teología de la liberación, que no es otra cosa que una alianza de marxistas y cristianos. Es una alianza en que uno no sabe si aquellos que van a evangelizar al final salen evangelizados por la doctrina marxista".

P.- ¿Y cómo explica Ud. este "maridaje" entre el marxismo y un sector de la Iglesia Católica?

R.- "El comunismo es tremendamente hábil para infiltrarse en instituciones políticas, sociales y religiosas cuando eso le sirve a sus fines. Hay comunistas que han ocupado cargos dentro de la Iglesia a nivel asesor en vicarías, etc. La Iglesia, en el período en que estuvo dirigida por el Cardenal, a partir de algo que es muy legítimo, como es la defensa de los derechos humanos, fue tomando cada vez más posiciones políticas. En el campo de lo político es muy fácil el entendimiento. La Iglesia tuvo que abandonar allí el campo de la fe y asumir algo que es muy grave, y que monseñor Fresno, con mucha sabiduría, está tratando de soldar, que es la unidad de los católicos".

P.- ¿Usted cree en la necesidad de leyes políticas ahora?

R.- "Creo que sí. Hay que avanzar en la transición. Lo peor sería quedarse empantanado en un sentido de inmovilidad del proceso. Y también creo necesario el diálogo, no necesariamente con la sola Alianza, sino que también con personas que puedan dar aporte. Ese diálogo es necesario para que las leyes no sean estudiadas entre cuatro paredes".

P.- ¿Y cree necesario que se mantengan este debate y apertura política?

R.- "Yo veo problemas en la apertura política. Creo que se ha ido mucho más allá, y esa es una demostración del buen ánimo del Gobierno. Yo creo que todo este debate es bueno y es malo. Es malo en cuanto se puede generar una práctica tal, que degenera en una ineficacia de la ley. Y es bueno, porque la opinión pública ha visto que la Unidad Popular, con distintos nombres, no es aquello mítico que se le vendió en un momento dado, sino que es vandalismo, es usurpación, es una vocación totalitaria, es intranquilidad y es parálisis del país y prolongar un estado de no conciliación permanente. Ellos no proponen justicia sino que una venganza. Basta leer la literatura que llega del extranjero".

P.- ¿Usted cree que dentro de la Alianza Democrática el incordio es el Partido Comunista, como plantean algunos sectores?

R.- "Claro, porque el Partido Comunista, en marzo del presente año, cuando aún no empezaban las protestas, decía que había que transformar el descontento diario por la crisis económica en protestas activas. En mayo se produce la primera "protesta", con lo cual hay una clara coincidencia entre lo que el PC dice y lo que la oposición hace. El PC estuvo contento con presionar desde fuera de la Alianza en la creencia de que el Gobierno caía luego. Cuando vio que eso era equivocado, cambió de posición y se sintió obviamente molesto de estar excluido de la Alianza con la cual, por lo demás, siempre tuvo contactos a través de don Pascual Barraza. Entonces comienza a presionar para ingresar a la Alianza y lo hace a través de los socialistas que están dentro de ella. Ahora, dentro de la Alianza, creo que hay actores que en verdad no quieren una Alianza con el Partido Comunista. Creo en la sinceridad de un Andrés Zaldívar en esa materia. Pero no basta con no pactar con los comunistas. Se necesita una definición mucho más radical que apunta a si los comunistas deben o no entrar al juego democrático".

P.- ¿Cree Ud. en la posibilidad de un Congreso de transición?

R.- "Yo lo veo como necesario, porque ello implicaría trasladar la disputa política desde un nivel ejecutivo y Constituyente hacia el nivel normal que ha sido el Parlamento".

P.- ¿Cómo sería ese Congreso?

R.- "Yo no soy muy partidario de un Congreso terrenal, designado, aunque la experiencia ha demostrado que no es dócil a la autoridad que lo designa. El caso de Ibáñez es muy claro. Prefiero un Congreso elegido, tal vez no con el

procedimiento normal.

"Don Patricio Aylwin, en 1977, preconizaba un sistema para elegir parlamentarios que ahora lo debe haber olvidado. Ese era proponer en cada agrupación una lista de personas sin partido, que cada cual, con el mero carnet, como se hizo la Consulta, votase. Pienso que con la crítica que hizo a la Consulta y al Plebiscito, habrá cambiado de parecer. Yo creo que el Gobierno está dispuesto a hacer un plebiscito -eso lo hemos escuchado a Jarpa y al Presidente-, pero hay otra fórmula también que evitaría el plebiscito. Si la Junta de Gobierno, que es titular del Poder Legislativo, renuncia a ejercerlo, entra de inmediato a regir la parte definitiva, es decir, el Congreso en pleno. Y para eso no se requiere de reforma constitucional. Basta un acto de abdicación de la Junta".

P.- O sea, que la Junta renunciara a su potestad legislativa. ¿Cree Ud. eso posible?

R.- "Está dentro de las alternativas que hay para un Congreso y se evitaría un plebiscito".

P.- ¿Y esta solución por Ud. planteada la ve posible ahora o cerca de 1989?

R.- "Yo creo que debe haber Congreso antes de 1989, pero no lo suficientemente apresurado. Las leyes políticas no pueden hacerse en estudios rápidos. Son legislaciones trascendentales, que no pueden definirse en dos meses. Yo lo sitúo, por señalar fechas, en dos años más.

P.- ¿Cuál cree Ud. que debe ser en un futuro, con una democracia plena, el papel de las Fuerzas Armadas?

R.- "Las Fuerzas Armadas no pueden ser las que antes eran. Les asigno un rol tutelar de la Constitución, de la democracia política, y dentro de una concepción moderna, están no sólo para defender a la nación de un ataque externo, sino también para defender la democracia y la libertad del enemigo interno que sabe actuar. Gobiernos democráticos como el de Fernando Belaúnde, en Perú, han debido acudir a las Fuerzas Armadas para enfrentar el problema del terrorismo. Igual debió hacer Pacheco Areco".

P.- ¿Usted cree que el problema principal en Chile es político, económico o de ambas características?

R.- "Hasta antes del Gabinete Jarpa, pienso que el problema era político y económico. El Ministerio Jarpa significa un esfuerzo, logra tomar la conducción de una salida de la crisis política. Sin embargo, subsiste un esquema muy dogmático y cerrado en materias económicas que a quien más favorece es al extremo. Mientras no haya una reactivación rápida, eficaz, aun a costa de una emisión controlada, va a ser muy difícil que la gente de las poblaciones, que es caldo de cultivo de los partidos marxistas, deje de protestar. En cambio, si hay trabajo real y no subsidiado como es el que tenemos ahora, una cesantía disfrazada, va a decrecer esta caldera social y los partidos políticos se van a dar cuenta, con asombro, que son los mismos de antes, cúpulas y nada más. En otras palabras, un esquema económico monetarista, en definitiva, sin quererlo, está favoreciendo a la oposición".

¿A cuántas radios oyó decir usted que eran "primeras"?

LA FIRME SOBRE LA SINTONIA.

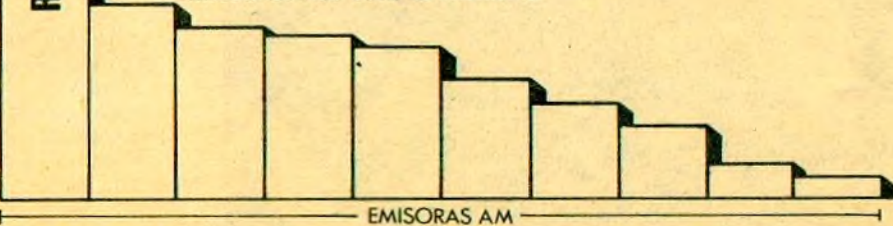
RADIO PORTALES

35.6

Radio Portales tiene el 35,6% de total de la Sintonía Radial A.M. ¡Tres veces más que la radio que le sigue!

En sintonía radial, debe dejarse guiar por las cifras, porque los números no mienten: 35,6% del total de sintonía AM es de Radio Portales. ¡Tres veces más que la radio que le sigue!

Este es el resultado de una amena y ágil programación, de sus noticias al instante y sus interesantes comentaristas políticos. Cuando elija su medio de publicidad radial, invierta su dinero donde está la sintonía.



RADIO PORTALES, LA PRIMERA DE CHILE, LEJOS DESDE HACE 20 AÑOS.